# La Defensa

Periódico independiente

CAMINO DE LOS DEPOSITOS, 3 = ALMERIA 1.º DE MAYO DE 1935 = AÑO XVII, NUMERO 1013 2.ª EPOCA


## JUNTA DE MEDICOS

—o—o—

Estaba don Blás García
enfermo de gravedad,
y el doctor que le asistía
viendo que no conseguía
vencer a la enfermedad.
Mando venir al instante
a un sobrino del paciente
y le dijo:—Francamente;
el estado es alarmante
y el peligro inminente.
Luchando con alma y vida
agoté mi formulario
sin ventaja conocida.
Juzgo, pués, que es necesario
citar a junta en seguida.
—¡Se citará, si, señor!
—¡Pronto! ¡Cuanto antes me-
(jor!
—¡Su salud es lo que quiero!
¿Espere usted?
Aquí espero.
—Pues hasta luego, doctor.
La fiebre al enfermo abrasa
Son momentos angustiosos....
Pero, al fin, a la hora escasa,
llega el sobrino a la casa
con dos médicos famosos.
El uno rechon ho y viejo;
el otro joven y guapo;
los dos son de ciencia espejo:
El doctor Pérez Gazapo
y el doctor Pérez Conejo.
Hecha la presentacion,
tras las frases de ordenanza
pasan a la habitación
de don Blás, con la esperanza
de lograr su curación.
Ante el peligro evidente
fruncen los sabios el ceño
significativamente,
y acercándose al paciente
que está lo mismo que un leño
Durante una hora y más,
sin que les rinda el trabajo,
soban al pobre don Blas,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.
Formada ya su opinión
con el reconocimiento,
pasan a otra habitación;
se lavan, toman asiento,
y principia la sesión.
El de cabecera, que és
orador de los mejores,
empieza a hablar, y después
de saludar muy cortés
a tan dignos profesores,
Hace, con frase atildada
y voz firme y reposada,
y demostrando gran ciencia
una historia detallada
del curso de la dolencia.
Y en un periodo elocuente
y con palabra elegante,
asegura que es urgente
una sangría abundante
para salvar al paciente.
—Hable usté señor Conejo
—Antes Gazapo.
—Lo dejo
para después
¡Vamos!
¡Nó!
—Conejo, como más viejo,
debe hablar antes que yo.
=Pues lo que dice es verdad,
y ya que Gazapo insiste,
hablaré sin vanidad,
usando solo del triste
privilegio de la edad.
Frescas aún en mi memoria
la historia tan peregrina
que hizo el señor ¡una historia
digna del que es una gloria
de la patria medicina!
Nada tengo que objetar;
nada tengo que añadir.
Solo me resta admirar
su manera de decir
y su modo de pensar.
Probada la congestión
conviene la depleción,
y por eso considero
muy util la indicación
de mi digno compañero
¡Una sangría ahora mismo,
o la plitora le mata!
Aquí se impone el «Brous-
(sismo»
ante el «sanguis moderata
nervorum» del aforismo.
Y respetando prudente
a los modernos autores
que puedan ponerse enfrente,
digo y sostengo, señores,
que la sangría es urgente.
Agnardo con impaciencia
la luz de la inteligencia
del digno comprofesór,
en quien se juntan, gran cien-
(cia
y talento superior.
¡Señores! Anonadado
por las galantes mercedes
con que ustedes me han hon-
(rado
y al mismo tiempo asombrado
del gran talento de ustedes,
voy a emitir mi opinión
franca, sincera y leal,
como es siempre la expresión
que va desde el corazón
a mi ceteo sensorial.
Viendo cómo se presenta
ese torrente impetuoso;
esa flogoris violenta
que turba la marcga lenta
de este proceso morboso,
Y ante las pertubaciones
anímicas, peculiares,
de éxtasis y exudaciones
ni las ramificaciones
de los temes capilares.
Juzgo urgente y decisivo
el sistema depletivo,
en este caso especial,
cntra el cielo evolutivo
de la hiperemia inicial.
Y opinan igual que yo,
autores como «Trousó»
Brnnner, Gay, Serrs, Littré,
Niemeyer, Hofman, Landré,
Ponsar, Andry y «Brichetó»
Y por convicción patente,
que no por vano capricho,
opino aquí, finalmente,
que la sangría es urgente
¡pero urgentísima!—¡He dicho!
—Pues los tres estamos ya
de acuerdo, vamos allá,
que la gravedad apura.
¡Su curacion es segura!
—¿No ha de serlo¿
—¡Claro está!
—¡No perdamos tiempo!
¡Andando!
(Y con la lanceta abierta
van hacia la puerta, cuando
en esto se habre la puerta
y entra el sobrino llorando)
—¡Calma! ¡Calma amigo mio!
su tio, yo se lo fio,
se curará.
¡Si por cierto!
—¡Qué ha de curarse mi tio
si el infeliz ya se ha muerto!
—¿Que se ha muerto?
—¡Si, doctor!
—¡Qué lástima de don Blás!
—Morirse así ¡Qué dolor!
—¡Si aguarda un momento más
se salve el pobre señor!...

El Doctor Pedro Mata


## JUAN MARTINEZ GARCIA

—«o»—

CARNICERIA

Barraca número,

Plaza del Mercado

LA Valenciana

Gran fábrica de Muebles

Juan Lirola 5

## CAYETANO RODRIGUEZ

—«o»—

Carnes, de pelo y lana a 2'50 y 3 pesetas, Kilo.

—

Barraca número, 74

Plaza del Mercado

## Compra de oro, plata,

alhajas, monedass y papeletas del monte. Ocasió única

En el HOTEL INGLES, a todas horas.-Tel. 226

Los compradores de oro Sres. ZAPATA y SANCHEZ

Compramos toda clase de alhajas de oro, plata, platino, monedas y dentaduras antiguas, así como también relojes, cadenas, sortijas, pulseras, pendientes, imperdibles, botonaduras y toda clase de objetos rotos de oro y plata por poca que sea la cantidad. También compramos papeletas del Monte de Piedad, de poco y mucho valor

## Banco Español de Crèdito

ALCALÁ, 14 — MADRID

400 sucursales en España y Marruecos

Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Avenida de la República, 30 — Almería


Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Periódico Independiente (Almería). 1/5/1935, p. 1